

EL INSURGENTE

Transparencia a prueba

●● La evaluación colectiva del primer informe de la UAEMéx no sólo cumple con un protocolo institucional, sino que marca un estándar necesario en tiempos donde la transparencia suele quedarse en el discurso. Bajo la conducción de **Patricia Zarza**, este ejercicio evidencia que la rendición de cuentas puede nutrirse de la participación real de su comunidad, más allá de cifras y formalidades. La pluralidad de voces —estudiantes, académicos y trabajadores— no es un adorno, sino un termómetro de legitimidad. Sin embargo, el verdadero reto comienza después del dictamen: traducir las recomendaciones en decisiones tangibles. De lo contrario, la apertura al diálogo corre el riesgo de convertirse en una narrativa bien construida, pero insuficiente frente a las exigencias de una universidad pública.



Patricia
Zarza

Logística electoral con rumbo claro

●● De cara a 2027, la planeación del proceso electoral en el Estado de México muestra un esfuerzo anticipado por fortalecer la organización y la certeza del voto. La previsión del IIEEM para instalar 196 órganos desconcentrados refleja una estructura que busca operar con orden y cobertura territorial. En este contexto, **Amalia Pulido** ha enfatizado que los recursos destinados a la búsqueda de inmuebles responden a necesidades técnicas y operativas, bajo lineamientos claros. Más que un gasto, se trata de una inversión en condiciones adecuadas para garantizar comicios confiables. El desafío será mantener esa ruta con transparencia y cercanía hacia la ciudadanía.



Amalia
Pulido

Voz indígena en la agenda municipal

●● La propuesta de **Sofía Martínez** abre una discusión necesaria sobre la manera en que los municipios incorporan, o postergan, a los pueblos originarios en la toma de decisiones. La creación obligatoria de comisiones de asuntos indígenas no sólo apunta a llenar un vacío institucional, sino a reconocer que la representación actual resulta insuficiente frente a la diversidad y complejidad comunitaria. Más allá del diseño normativo, el acierto radica en plantear mecanismos de participación directa que respeten usos y costumbres. El reto será evitar que estas comisiones se conviertan en figuras simbólicas sin incidencia real. Porque la inclusión efectiva no se decreta: se construye con voluntad política y seguimiento puntual.



Sofía
Martínez